

Testimonios y anécdotas
Ella impactó vidas - En memoria de la Dra. h.c.
Hortensia Ferreira Colombino

Ada Palacios • Seminario Teológico Bautista •
palaciosada900@gmail.com

Resumen

Recordando la vida de la profesora Dra. h.c. Hortensia Ferreira Colombino, por medio de anécdotas contadas por sus ex alumnos del Seminario Teológico Bautista, se puede apreciar la manera en que Dios utiliza la vida de personas ordinarias, que ponen sus capacidades a su servicio, para hacer cosas extraordinarias, en medio de situaciones cotidianas.

Su amor por Dios, caminando en fe y servicio apasionado en la enseñanza de Su Palabra, dejan un gran ejemplo y un gran desafío a las generaciones que le suceden de prepararse para la obra del Señor, no sólo en lo referente a la adquisición de conocimiento, sino también en el desarrollo de un carácter que se va conformando cada vez más al de Cristo, lo cual solo se puede lograr cuando uno deja el control de su vida a Dios.

Palabras claves: Profesora Hortensia, maestra, enseñanza, mujer, impactó, alumnos.

Abstract

Remembering the life of Professor Dr. h.c. Hortensia Ferreira Colombino, through anecdotes told by her former students of the Baptist Theological Seminary, it is possible to appreciate the way in which God uses the lives of ordinary people, who offer their

abilities to His service, to do extraordinary things, in everyday situations.

Her love for God, walking in faith, and passionate service in the teaching of His Word, leave a great example and an enormous challenge for the future generations, to prepare for the work of the Lord, not only in relation to the acquisition of knowledge, but also in the development of character that conforms more and more to that of Christ, which can only be achieved when one surrenders control of his life to God.

Keywords: Professor Hortensia, teacher, teaching, woman, impacted, students.

Introducción

Hay tantas cosas que se pueden mencionar de la profesora Hortensia, a nivel académico, como también ministerial. Sin embargo, en este escrito la autora quisiera hacer énfasis en el legado testimonial de esta gran mujer, sierva de Dios y maestra excepcional; cuya sencillez, amor, pasión por la enseñanza y cariño maternal hacia cada alumno fue su esencia, más allá de los títulos y la trayectoria.

Para la elaboración se realizó una encuesta digital a algunos de sus ex alumnos, quienes compartieron sus recuerdos, en los cuales destacan su carácter, enseñanzas que marcaron su vida y anécdotas con la misma.

Todo lo plasmado en este artículo tiene como base los datos proporcionados por estos ex alumnos y la experiencia propia de la autora como alumna suya.

1. Así era la profesora Hortensia

La profesora Hortensia fue una mujer con verdadero amor al Señor y a su obra, completamente entregada al servicio, siendo siempre un ejemplo de pasión y amor por la enseñanza de la Palabra. Una persona inteligente, prudente, jovial y de gran carisma, que transmitía su anhelo de llegar a la presencia de su Salvador.

Se observaba en ella un desarrollado don para cumplir con sus funciones como maestra. Estaba llena de talentos y virtudes, pero siempre humilde y sencilla, de gran corazón, paciente, sabia, amable, recta, inspiradora. Como maestra era exigente, pero a la vez comprensiva y alentadora. Era determinante en sus convicciones, pero siempre mostraba templanza y sobriedad femenina.

Todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerla y sentarse en una sala de clase, en las meriendas y/o en otros espacios con ella, pueden dar testimonio que estas características fueron muy marcadas en su vida.

Está mujer intencionalmente buscó vivir “Esforzándose en la gracia del Señor Jesús; encargando a hombres fieles que sean idóneos para enseñar; sufriendo penalidades como buena soldado de Jesucristo; no enredándose en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que la tomó por soldado; luchando y labrando en la viña del Señor; no conteniendo con palabras; procurando con diligencia presentarse ante Dios aprobada, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de

verdad; evitando profanas y vanas palabrerías (Paráfrasis de 2 Timoteo 2:1-6; 14-16).

Solo queda la pregunta tal como la platea Ángel Silva ¿A quién esta bella mujer del Señor no impactó?

Sin embargo, como toda persona, también tuvo fallas, las cuáles nunca escondió, sino que humildemente aprendió y enseñó por medio de ellas; apuntando siempre al único perfecto, Jesús.

2. Una maestra excepcional

Rodríguez (2019) describe a un maestro excepcional como “aquella persona que utiliza todo su conocimiento, sus habilidades, su humanidad, su entusiasmo y su tiempo para hacer más fácil, más eficaz y más significativo el aprendizaje para sus alumnos” y sin duda la profesora Hortensia Ferreira fue una maestra excepcional.

Si se tuviera que elegir una palabra para describir su tarea como maestra, se podría decir que ella fue una *καλοδιδασκάλους*, tomando prestada esta palabra del Nuevo Testamento, aparece por única vez en Tito 2:3. Un *διδασκάλους* es un maestro y *καλο* se traduce a menudo como bueno. (Getz, 1980, pág. 53)

Por lo tanto, se refiere a una persona que imparte instrucciones en aquello que es noble, excelente y elevado (MacArthur, 2002, págs. 95-96) tanto en preceptos como en ejemplo (Boyd, 1972, pág. 107). En la enseñanza que emana de un ejemplo piadoso, suplementado por consejo y aliento dado en privado (Gould, 1965, pág. 721).

Tal como se lee en Proverbios 31:26 “Cuando hablaba, lo hacía con sabiduría; cuando instruía, lo hacía con amor” (NVI).

2.1 Algunos ex alumnos cuentan sus experiencias en clases

Algunos la describen como mentora, es el caso de Leticia Salinas Lee que la recuerda como “*una persona entregada a su vocación de maestra, una mentora*”.

Kornfield (2001), describe a un mentor como: Alguien que orienta, aconseja, enseña o guía de forma personalizada e individualizada. Profundizando eso, podemos decir que es alguien que cree en otra persona, visualiza posibilidades más allá de lo que la persona percibe, la apoya y nutre, la desafía y la levanta para su pleno potencial dentro de los propósitos de Dios. (pág. 212)

Y tomando esta definición, no hay duda de que la profesora Hortensia fue una mentora. Myers (2018) hablando del alcance que puede tener una persona con esta cualidad dice “convertirse en una mentora es un arma poderosa para transformar vidas en una relación de persona a persona” y así lo hizo ella, enseñando no solo conocimiento teórico sino también práctico, enseñando no solo verbalmente sino también con el ejemplo.

Otros la recuerdan como la *mamá guasú* del Seminario Teológico Bautista, tal como escribe Silvia Santacruz “*Gracias a ella empecé a interesarme por la enseñanza de la Palabra. Recuerdo su total entrega en cada clase, se sentía su amor por nosotros, era como nuestra mamá guasú*” “*desde el día uno amé estudiar*”

en el STB por la esencia de la profe, su amor, su respeto y su reverencia al Señor, la dedicación de su vida al Padre, se ganó el título de la mejor profe en mi corazón”. Y también Sergio Ojeda “la extrañamos mucho, como a una madre ejemplar”.

Otros dicen haber sido muy impactados por sus enseñanzas. Por ejemplo Natalia Villalba, quién escribe lo siguiente *“la profe Hortensia impactó mi vida, con sus enseñanzas en aulas, mostrando la verdad bíblica de forma práctica y tan amorosa”*. O Luis García que menciona *“iba más allá de una simple clase, salías desafiado de cada una de ellas, primeramente para estudiar y leer lo desarrollado y luego en el corazón y tu andar cristiano”*.

Otros como René Sosa recuerdan su *“calidez pedagógica y sencillez al impartir las enseñanzas”*.

Y por supuesto, todos los que pasaron por sus aulas en el Seminario Teológico Bautista saben que es cierto lo que mencionan tanto Sergio Ojeda al decir *“en el salón siempre contaba sus anécdotas de experiencia en Israel”*, como Gumercindo Oviedo que por su cuenta menciona *“tenía gran amor por Israel así como yo, recuerdo su rostro y su sonrisa grande siempre que conversábamos y contábamos nuestra experiencia en ese país”*.

2.2 Una vida transformada en clase

El nombre que Adán le pone a su mujer después de la caída, es una hermosa imagen de la gracia de Dios. Él la llama Eva, que significa dadora de vida. Pero la maternidad no es la única forma en la que una mujer puede dar vida. (Gómez, 2018)

Tal como dice Núñez (2019) “sus palabras pueden ser dadoras de vida, sus vidas pueden mostrar a Dios dando vida a través de ellas” y la profesora Hortensia en este sentido, fue una dadora de vida.

La autora de este artículo recuerda haber llegado en el 2015 al Seminario Teológico Bautista, creyéndose lo suficientemente buena como para merecer el favor de Dios; ese mismo año, en el segundo semestre desarrolló con la profesora Hortensia la materia "Introducción al Nuevo Testamento II" y mientras estudiaban el libro de Romanos hubo algo que tocó lo más profundo de su ser leyendo y analizando el capítulo 3.

Fue el día que la misma comprendió el evangelio, esa noche fue a su casa y lloró, el haber entendido y sentido su miseria le hizo a la vez entender y apreciar la gracia de Dios en su vida.

Por lo que en el año 2015 en una clase con la profesora Hortensia, Dios transformó un corazón. Y si pasó así con una persona, se puede creer que también pasó con otras.

3. Una sierva fiel

Díaz & Picott (2020) en su libro *Mujeres de la Biblia hablan hoy*, dicen refiriéndose a Débora que fue una mujer que pudo vivir una vida común y corriente, pero que decidió poner sus capacidades al servicio de Dios y su pueblo (pág. 46).

En este sentido, se puede decir que la profesora Hortensia fue una Débora, una mujer que “sirvió a Dios en medio de su vida cotidiana, como una mujer real, y comunicó la Palabra de Dios a su círculo de influencia,

como una mujer relevante” (Díaz & Picott, 2020, pág. 46).

Sirvió a su Salvador, sin ostentar ningún título ni buscar ninguna posición, con total humildad, pero con mucha pasión por compartir la Palabra, animando a otras mujeres. Así lo cuenta Natalia Villalba *“sinceramente marcó mi vida porque como mujer estaba con muchas dudas con respecto a la predicación de la Palabra, su vida y ejemplo me alentaron a continuar”*.

Mabel Aveiro de Terol también comparte su experiencia de la siguiente manera *“Me transmitió un estilo de liderazgo de sacrificio, humildad, perseverancia, excelencia, buen trato, y buen humor. Me enseñó con su vida y con lo que hacía, que los paraguayos (y las paraguayas) también podíamos asumir grandes responsabilidades, aunque tuviéramos que romper ciertos paradigmas. Su influencia me motivó a prepararme y a animarme a asumir responsabilidades que parecerían limitadas, ya sea, sólo a varones, o sólo a extranjeros. Pero lo hizo con su ejemplo, no tratando de convencerme de que así podía ser”*

Se puede describir a la profesora Hortensia de la misma manera que George (2005) describe a su suegra: Escogió vivir cada día para Dios. Amó a Dios, adoró a Dios, caminó con Dios, sirvió a Dios. Nos mostró lo importante que es escoger a Dios y seguirlo... cada día... mientras vivamos. (pág. 9)

Sin duda estas palabras encajan perfectamente en quién fue ella.

4. Amaba compartir, comer y cantar

Por medio de interacciones cotidianas y de compañerismo, logró impactar muchas vidas. Muchos la recuerdan tal como la describen, por una parte, Anibal Florentín *“con una sonrisa, era su forma de saludarte y tratarte”* y por otra, Sergio Ojeda *“siempre con un carácter jovial, animosa y contagiosa, ella era el corazón de la facultad”*.

Muchos también recuerdan las clásicas meriendas. Las cuales comenzaban alrededor de las 17:00 hs cuando llegaba ella con la chipa, el pan tostado o cualquier otra cosa para acompañar el café. Ella sabía que muchos de los alumnos venían después de un largo día de trabajo, que los recursos de muchos eran limitados y por ello siempre traía lo mucho o lo poco que tenía para compartir ese momento. Funcionarios y alumnos hacían el esfuerzo de llegar más temprano, muchas veces solo para poder compartir ese tiempo de koinonía. En medio de risas, consejos, testimonios y debates teológicos.

Al respecto Bernardino Valdez menciona *“las meriendas antes de empezar las clases eran maravillosas con ella”*.

En cada reunión de compañerismo, ella transmitía alegría. Disfrutaba mucho de las cenas, porque como muchos recordarán, amaba comer. Javier Cáceres da testimonio de ello al compartir que le impactó con su *“compartir ameno en las cenas del seminario, su sencillez y humildad”*.

Otra cosa que le gustaba mucho era cantar, uno de sus himnos favoritos fue *Fuente de la Vida Eterna*,

quién escribe este artículo aprendió a atesorar este himno debido a su influencia.

Mabel Aveiro de Terol comparte una linda experiencia *“Le encantaba cantar, y lo hacía muy bien. Con humildad nos enseñaba tanto canciones para expresar nuestra fe, como canciones de índole recreativo. Lo hacía de una manera tan natural, y a capella si era necesario”*.

5. Una hija que anhelaba estar en la presencia de su Padre

La profesora Hortensia se regocijó en el Padre en esta tierra, y al mismo tiempo siempre se gozo en la esperanza de algún día estar en su presencia.

Vivió como Pablo esperaba que vivieran los cristianos de Roma al escribirles *“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”* (Romanos 15:13 NVI).

Luis García cuenta que ella les decía a los alumnos muy a menudo palabras como *“nuestro Dios es el Dios de la historia, nada pasó por casualidad, estuvo siempre y todo pasó cuando tenía que pasar. Yo estoy lista para estar con ese Dios que a través de toda la historia nos amó, ama y amará por la eternidad”*.

También Natalia Villalba cuenta una experiencia muy personal *“Hablé con ella horas antes de su partida por videollamada de WhatsApp, y nunca voy a olvidar que solo decía: me voy ya yo, me voy con Jesús. voy a estar mucho mejor.”* A lo que Aldo René Sosa agrega *“aún estando enferma (covid-19) me transmitió paz”*.

Sin duda, como menciona Ángel Silva fue una *“mujer que transmitía el amor de Dios y su anhelo de llegar a su presencia... gratitud a Dios por ella”*.

6. Una hija que anhelaba estar en la presencia de su Padre

Como toda profesora tenía frases, historias, experiencias que repetía constantemente. Nunca faltaban en sus clases las referencias a su amado sobrino nieto y las menciones de las travesuras de sus gatos.

Yanina Duarte comparte que uno de los versículos que siempre repetía era Romanos 8:28 *“siempre nos decía que nosotros los cristianos por más que estemos pasando dificultades debemos tener en cuenta que a los hijos de Dios todas las cosas nos ayudan a bien.”* y que no desperdiciaba ninguna oportunidad de dar aliento a sus alumnos *“en las exposiciones y en los exámenes era la que más nos animaba y daba fuerzas, era muy paciente y sabía transmitir eso”*, lo cual confirma Cristhian Romero al decir *“siempre tenía una palabra de ánimo y aliento, y lo hacía de manera tan natural que sentías que sus palabras llegaban en el momento justo siempre.”*

Aunque también reprendía cuando era necesario. Silvia Santacruz cuenta *“Ella siempre nos decía en sus clases que amaba a los alumnos del STB porque no era fácil ir a estudiar de noche después de un día laboral cargado, dejando la familia atrás (en casa) estar con la misma ropa desde las 06:00 hasta las 23:00 hs aproximadamente. Así como nos demostraba ese amor, también nos reprendía en clases”*.

Luis García compartiendo su anécdota personal menciona *“Retomar el estudio universitario luego de algunos años estuvo duro para mi y en las primeras semanas, aunque luchaba de verdad contra el sueño, me quedaba dormido en su clase de historia del cristianismo y en una de esas me dijo "Eutico" (haciendo referencia al que quedo dormido en el sermón de Pablo en Hechos) anda lavate la cara por favor, luego en el receso me acerqué para pedirle disculpas y me dijo: te entiendo, te veo con el uniforme y me imagino que salis ya mínimamente de tu casa a las 06:00 am, así que fuerza che hijo ahí hay café en la cocina también. Admire su paciencia en las correcciones de las primeras monografías y su emoción hasta casi lágrimas en algunas clases.”*

Se cierra este espacio de anécdotas contando la experiencia que comparte Freddy Almada *“Habíamos discrepado amistosamente en un criterio referente a las características de la koinonía en la iglesia. Pero tiempo después de leer mi tesis ella me dijo: Comprendí que sí se puede iniciar koinonía mediante la tecnología social. Aquella inmensamente demostración de humildad, terminaron por sellar mi corazón en favor de mi amada profesora Hortensia”*.

7. Llegaba al Corazón de los alumnos (Catalino Franco)

La profe Hortensia fue mi profesora en algunos módulos en la Especialización en Didáctica Universitaria en el Seminario Bautista en el año 2018, y realmente fue una de las que supo llegar al corazón de todos sus alumnos, el carisma, el amor por su trabajo y

el amor y la paciencia con sus alumnos es sorprendente, y no hace falta mencionar el conocimiento y el profesionalismo demostrado en todo lo que nos enseñó.

Gracias a este curso se plantó una linda amistad con la profe Hortensia, tal es así que siempre estábamos en contacto, y más cuando mi esposa comenzó a estudiar en el Seminario Bautista, donde otra vez Hortensia fue su profesora, ya que antes también lo fue en didáctica.

Ya en el año de su partida, al enterarnos de que ella estaba enferma, fuimos a visitarla a su casa, un día antes de su internación, oramos, hablamos, reímos, nos mostró su biblioteca personal y antes de despedirnos manifestó lo siguiente: “cuando yo me muera, quiero que todos mis libros sean donados a la Biblioteca del Seminario Bautista”.

8. Acompañando a la profesora Hortensia (Catalino, Lucía y Nathalia)

Lucia y Nathalia fueron compañeras y alumnas de la prof Hortensia en el Seminario Teológico Bautista. La prof Hortensia fue internada en el hospital donde trabajaba Nathalia, quién estaba en contacto con la profe cada vez que estaba de turno, y cuando no, se ponía en contacto con otra compañera que le hacía videollamadas y Nathalia cada tanto se comunicaba con mi esposa contándole la situación de la profesora.

En una de esas llamadas con Nathalia, la profe se expresó de la siguiente manera: “Yo ya estoy lista para ir con Jesús” y poco tiempo después nos enteramos de su partida, que fue el 8 de abril de 2021.

Cabe mencionar que, aparte de los dos familiares que acompañaron el féretro, solamente mi esposa y yo estuvimos en el cementerio hasta su sepultura.

Luego de unos días manifestamos a la familia el deseo de la prof Hortensia de donar todos sus libros, a la cual accedieron con mucho cariño cumpliendo el último deseo de la profe Hortensia.

Mencionando algo más, cuando la profesora Hortensia partió a la presencia del Señor, dejó cátedras que estaba llevando en el Seminario Teológico Bautista, una de ellas Introducción al Antiguo Testamento, la cual por pedido del director de nuestro querido Seminario me tocó cubrir hasta hoy.

¡Ah! Siempre dijo que después de su partida su biblioteca personal iría al Seminario Teológico Bautista ¡dicho y hecho!

Conclusión

Aunque se pueden contar muchas cosas más en cuanto al legado testimonial de la profesora Hortensia, lo presentado deja en claro que fue una mujer llena del Señor y una maestra excepcional; una mujer que vivió por y para Dios.

Presentándose ella como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable (paráfrasis de Tito 2:7-8). Demostrando en su vida diaria amar al Señor con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas y con toda su mente (paráfrasis de Lucas 10:27). Esmerándose en seguir la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad (paráfrasis de 1 Timoteo 6:11).

La querida profesora Dra. h.c. Hortensia Ferreira Colombino, guió con amor a las verdades del evangelio a muchos y unas de las últimas palabras que la autora escuchó mencionar a la misma fueron una respuesta a la pregunta ¿Qué cambiarías en tu vida?: Seguiría siendo maestra, pero empezaría antes a enseñar la Biblia. Que gran ejemplo de amor y vocación.

Reconocimiento

A todos los alumnos y ex alumnos del Seminario Teológico Bautista que contribuyeron para la elaboración de este artículo, por medio de sus respuestas a la encuesta digital.

Bibliografía

Boyd, F. (1972). *La Biblia a su alcance: Nuevo Testamento Tomo VI*. (B. Mercado, Trad.) Miami: Vida.

Díaz, J., & Picott, M. (2020). *Mujeres de la Biblia hablan hoy*. Illinois, Estados Unidos: Tyndale House Publishers.

George, E. (2005). *Palabras de aliento para una mujer conforme al corazón de Dios*. Miami, Florida: Unilit.

Getz, G. (1980). *La medida de una mujer*. (N. d. Fernández, Trad.) Barcelona, España: Clie.

Gómez, B. (2018, 17 mayo). *¿Eres una dadora o una destructora de vida?* Aviva Nuestros Corazones. Recuperado 20 de agosto de 2023, de <https://www.avivanuestroscorazones.com/joven-verdadera/blog/eres-una-dadora-o-una-destructora-de-vida/>

Gould, G. (1965). *1 y 2 Timoteo, Tito*. En S. Franco, Comentario bíblico Beacon. Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones.

Kornfield, D. (2001). *El líder que brilla*. Santa Cruz, Bolivia: Vida.

MacArthur, J. (2002). *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Tito*. (J. A. López, Trad.) Michigan, USA: Portavoz.

Myers, J. (2018). *Todo sobre Dios*. Recuperado el 28 de noviembre de 2018, de Todo sobre Dios: <https://www.allaboutgod.com/spanish/mentor-cristiano.htm>

Núñez, C. (2019, 13 septiembre). *La mujer como dadora de vida*. Radio Eternidad. Recuperado 25 de agosto de 2023, de <https://radioeternidad.com/2019/09/13/mujer-dadora-de-vida/#:~:text=%E2%80%93Nuestras%20palabras%20pueden%20ser%20dadoras%20de%20vida,dando%20vida%20a%20trav%C3%A9s%20de%20nosotras%20%28Juan%206%3A6%29>.

Rodríguez, S. (2019, 14 abril). *Profesores excepcionales*. El blog de Salvaro. Recuperado 20 de agosto de 2023, de <http://www.salvarojeducacion.com/2019/04/profesores-excepcionales.html>

Autora

Es Lic. en Teología, egresada del Seminario Teológico Bautista, actualmente forma parte del staff de profesores de la misma casa de estudios. Es miembro de la Iglesia Bautista Nuevo Israel.